

## CAPÍTULO 13:

### *ROPA MÁS ROJA QUE EL ARCE, PIEL TAN BLANCA COMO LA NIEVE.*

Por supuesto, esto era algo que nunca diría en voz alta. Sin embargo, no era de extrañar que la complexión de Nan Feng y Fu Yao cambiara en el momento en que lo escucharon mencionar esas mariposas plateadas. Podría suponerse que también habían sufrido a manos del capitán de las mariposas plateadas junto con los dos generales a los que servían.

Un oficial celestial preguntó:

–Su Alteza el Príncipe Heredero, se encontró con Hua Cheng. Él, él, él... ¿qué te hizo?

Este tipo de tono, sonaba más como si estuviera preguntando: ¿Perdiste un brazo o perdiste una pierna?

–Él no hizo nada, solo...

Cuando habló hasta ese punto, en realidad estaba sin palabras. Xie Lian comenzó a reflexionar en su cabeza. *¿Sólo qué? No es como si pudiera decir, “solo robó mi sedán, y luego tomó mi mano y me guio por todo el camino”.*

Después de quedarse en silencio por un momento, continuó.

–Él solo destruyó la asombrosa matriz que el fantasma femenino Xuan Ji puso en el Monte Yu Jun, y luego me llevó adentro.

La mayoría de los Oficiales Celestiales comenzaron a meditar sobre sus palabras, murmurando para sí mismos o guardando silencio. Solo después de un rato un funcionario celestial preguntó:

–Todos, ¿qué piensan?

Solo con escuchar sus voces, Xie Lian ya podía imaginar los pensamientos de todos los Oficiales Celestiales, ya que repetidamente sacudían la cabeza con las manos extendidas y decían: “No hay opinión, ¡no tengo ninguna opinión!”, “No sé lo que quiere hacer, es bastante horrible.”, “Como siempre, nadie puede entender lo que Hua Cheng quiere hacer...”

Aunque a Xie Lian le acababan de dar un resumen de la reputación de Hua Cheng como encarnado del diablo, hacia esta persona, Xie Lian realmente no creía que fuera tan aterrador. Si realmente tenía que decir algo, pensó que esta vez, incluso podría

considerarse que Hua Cheng lo había ayudado. En resumen, la primera oración por las bendiciones que recibió después de ascender y regresar a los Cielos, debe considerarse finalmente como terminada de esta manera.

Durante mucho tiempo, ya se acordó que todos los méritos del caso del Monte Yu Jun serían considerados como los de Xie Lian. A pesar de que había pasado algún tiempo antes de que el Oficial recordara canjear su promesa debido a la muerte de su hija, él todavía cumplió su promesa con el corazón roto, aunque inevitablemente, terminó pagando menos. Sin embargo, después de reunirse de aquí para allá y con dejarlo ir un poco, los ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos se consideraron más o menos pagados.

Sin deudas, el cuerpo de Xie Lian se sentía liviano y libre, su corazón prácticamente un cielo claro e ilimitado. De muy buen humor, estaba completamente libre de preocupaciones y muy feliz. Xie Lian decidió apropiadamente ser un dios, y sería aún mejor si pudiera llegar a ser al menos la mitad de un amigo con los otros Oficiales Celestiales.

Aunque por lo general era pacífico dentro de la red de comunicación espiritual del cielo, cuando estaba ocupado, los gritos en el interior podían durar días enteros. Además, cuando los estados de ánimo de los oficiales celestiales eran buenos, y quizás cuando veían algo interesante, hablaban de ello dentro de la matriz. Cuando llegaba ese momento, se reían en voz baja por un corto tiempo.

Aunque Xie Lian no sabía quién era quién, seguía escuchando en silencio a todos los que hablaban. Sin embargo, no pudo permanecer callado para siempre. Así, después de que escuchó un rato, a veces parecía decir algo con gusto, como: “Realmente es bastante interesante.”, “Leí un poema muy hermoso, permítanme compartirlo con todos.” o “Existe un pequeño conocimiento secreto que es muy efectivo para lidiar con el dolor de la cintura y las piernas, permítame compartirlo con todos.”

Sin embargo, lamentablemente, cada vez que enviaba estas cosas cuidadosamente seleccionadas que eran bastante beneficiosas para el cuerpo y la mente, la red de comunicación del espíritu se callaba. Después de un tiempo, Ling Wen realmente no pudo soportarlo más.

–Su Alteza, ah, las cosas que envía en la matriz de comunicación espiritual son todas muy buenas, sin embargo, me temo que incluso un Oficial Celestial de algunos Cien años mayor que tú no los enviaría.

Xie Lian comenzó a sentirse un poco deprimido. En realidad, claramente no era el mayor. Sin embargo, cuando estaba con los otros oficiales celestiales, ¿por qué era prácticamente como un anciano que no podía mantenerse al día con el tema de los jóvenes?

Probablemente se mantuvo alejado de los Cielos durante demasiado tiempo. Además, siempre fue ignorante y mal informado, y nunca le importaron las cosas del mundo exterior.

Como no podía arreglar esto, era mejor olvidarlo. Xie Lian renunció a ese tema y, como resultado, también dejó de ser sombrío.

Sin embargo, todavía le quedaba un problema: incluso hasta ahora, no había nadie en el reino mortal que hubiera construido un nuevo templo para él. No, quizás hubo, pero, en cualquier caso, los cielos no encontraron ninguno cuando buscaron y, por lo tanto, no hubo ningún registro de ello.

Hay que tener en cuenta que incluso un dios de la tierra local tenía algún tipo de santuario. Pero incluso hasta hoy, Xie Lian, alguien que ascendió muy solemnemente para convertirse en un oficial celestial e incluso lo hizo tres veces, no tenía un solo templo o un solo creyente que le consagrara incienso. Esto fue real y extremadamente incómodo.

Aunque, los otros oficiales celestiales se sentían incómodos por él, el propio Xie Lian todavía pensaba que las cosas estaban bien. Además, un día, de repente se dejó llevar por un capricho y de repente se sintió inspirado.

–Si nadie quiere proporcionarme ofrendas, entonces debería estar bien si me proporciono ofrendas sólo, ¿verdad?

Todos los oficiales celestiales no sabían cómo responder a eso.

¿Quién demonios había oído hablar de un oficial celestial que se ofrecía a sí mismo?

Siendo miserable a tal grado como dios, ¿qué tipo de sentimiento quedaría?

En cuanto a Xie Lian, estuvo acostumbrado al incómodo silencio cada vez que hablaba. Pensó que divertirse y reírse también podría considerarse algo interesante. Así, después de tomar su decisión, una vez más saltó al reino mortal.

Esta vez, cuando llegó al suelo, su ubicación era la de un pequeño pueblo de montaña llamado Pueblo Puji.

Aunque uno dijo que era un pueblo de montaña, en realidad, era solo una pequeña pendiente de tierra. Xie Lian vio que este lugar tenía un paisaje elegante, con verdes colinas, aguas claras y campos de arroz que se extendían hacia el horizonte.

En su corazón, pensó: *Esta vez, realmente aterricé en un lugar agradable.*

Xie Lian miró a su alrededor otra vez y notó una choza torcida y rota construida en la cima de la pequeña pendiente de tierra. Cuando le preguntó a la gente sobre eso, todos los aldeanos dijeron: *“Esa choza rota ha sido abandonada y no tiene dueño. De vez en cuando hay vagabundos que van allí a dormir por una noche. Vive allí si lo deseas”.*

¿No era esto exactamente lo que Xie Lian había estado deseando? Él inmediatamente caminó hacia ella.

Solo después de caminar más cerca se dio cuenta de que, aunque esta pequeña cabaña se veía bastante destaralada desde lejos, en realidad se veía aún más ruinoso de cerca. Dos de los cuatro pilares en las esquinas de la choza ya estaban podridos y decayendo. Tan

pronto como soplara el viento, toda la cabaña comenzaría a emitir sonidos chirriantes, haciendo que uno dudara si caería o no en todo momento.

Sin embargo, este grado de “ruinoso” todavía estaba dentro del rango que Xie Lian podía aceptar. Después de entrar en la cabaña y mirar alrededor, comenzó a limpiar las cosas.

Cuando los aldeanos vieron esto, todos estaban muy sorprendidos. ¿Alguien en realidad iba a vivir allí? Por lo tanto, todos se reunieron para disfrutar viéndolo a su alrededor.

Contrariamente a lo que uno esperaría, los aldeanos aquí fueron todos muy entusiastas. No solo le regalaron una escoba, después de ver su aspecto sucio después de su limpieza, también le regalaron algunas castañas de agua recién cosechadas. La piel de las castañas de agua ya estaba pelada y, por lo tanto, eran blancas y tiernas, dulces y jugosas.

Xie Lian se agachó frente a su choza rota y terminó de comer las castañas de agua. Apretando felizmente las manos, decidió en ese momento, en su corazón, llamar a este lugar el monasterio Puji.

Originalmente había una pequeña mesa dentro del monasterio Puji. Después de limpiarla dos veces, podía usarse como una mesa de ofrenda de sacrificio. Mientras Xie Lian seguía ocupado, los aldeanos que lo rodeaban para observar se dieron cuenta de que este joven realmente quería hacer espacio para crear un pequeño monasterio taoísta.

Todos encontraron esto aún más raro y extraño, y por eso llegaron a preguntarle uno tras otro.

–Este templo, ¿a quién se lo estás ofreciendo?

Xie Lian ligeramente tosió.

–Ah, este monasterio es para el príncipe heredero de Xian Le.

– ¿Quién es ese? –todo el mundo parecía molesto.

–Yo... tampoco lo sé. Creo que es un Príncipe de hace mucho tiempo.

–Oh, ¿y qué hace él?

–Probablemente sea alguien que asegure la paz. Y recoja la basura de un lado.

–Entonces, este príncipe heredero, ¿se ocupa de anunciar la riqueza y la prosperidad? –todos comenzaron a preguntar fervientemente.

Xie Lian pensó en su corazón: “*No deber dinero ya era bastante bueno*”.

–Es lamentable, pero parece que eso no es posible –dijo con voz cálida.

Una tras otra, la gente comenzó a darle sugerencias.

– ¡Ofrécelo al Señor del Agua, eso invitará a la riqueza! El incienso que se podría quemar aquí definitivamente lo volvería próspero.

– ¡O quizás puedas ofrecérselo a Ling Wen ZhenJun! ¡Quién sabe, tal vez alguien de nuestro pueblo se convertirá en un Zhuangyuan!

–Eso... Has... has considerado eso... –dijo una mujer tímida.

Xie Lian mantuvo su sonrisa y dijo:

– ¿Eso? –preguntó Xie Lian con una sonrisa.

–General Ju Yang.

¡Si realmente abriera un monasterio de Ju Yang, temía que Feng Xin disparara inmediatamente una flecha de los cielos para herirlo!

Después de limpiar apropiadamente el monasterio Puji, se dio cuenta de que faltaban algunos quemadores de incienso, qiantong y otras varias cosas. Sin embargo, Xie Lian se había olvidado completamente de lo más importante: la estatua divina. Llevaba su sombrero de bambú y salió por la puerta, oh, bien, tampoco había puerta.

Después de pensar un poco, Xie Lian decidió que esta cabaña definitivamente debía ser reconstruida. Así, escribió un letrero y lo colocó frente a la puerta. Decía: *“Este monasterio está en mal estado. Sinceramente buscamos personas benevolentes, para donar y renovar. Acumula méritos y virtudes”*.

Después de salir de la cabaña y caminar por siete u ocho Li. Llegó a un pueblo. ¿Por qué razón iría al pueblo? Bueno, fue naturalmente por confundirse y encontrar algo de comida para comer. Así, una vez más retomó su antigua profesión.

En las leyendas y el folclore, se decía que los inmortales ya no necesitaban comer. En realidad, esto fue muy difícil de decir. Aunque aquellos con poder todopoderoso realmente podrían absorber la energía espiritual necesaria de la luz del sol y la lluvia y el rocío. Pero el problema era que, aunque podían hacerlo, si no lo necesitaban, ¿a quién le gustaría hacerlo? ¿Por qué querrían hacer algo así?

Pero para algunos de los oficiales celestiales, porque practicaban el camino del budismo, requerían que las cinco vísceras fueran limpias y puras. De hecho, esas personas no podían soportar la carne y el pescado grasiento del mortal. Si estuvieran sucias por esas cosas, sería lo mismo que si un mortal comiera bichos o barro venenoso crudo y sin cocer, ya que comenzarían a vomitar y a tener diarrea. Siendo ese el caso, no era que no comieran alimentos, solo comían cosas que nacieron en un lugar limpio y puro, cosas que prometían longevidad. Estos eran frutos inmortales y animales espirituales que aumentarían la eficacia de la energía espiritual.

Sin embargo, este tipo de problema no existía para Xie Lian. Con la maldición sobre él, él no era diferente en comparación con los mortales, y por lo tanto podía comer de todo. Y como era un veterano experimentado de cien batallas, no importaba lo que comiera, no moriría. Ya sea que se tratara de un panecillo cocido al vapor durante un mes, o de pasteles que ya brotaron algo de moho verde, definitivamente estaría bien después de comer esas cosas. Ya que tenía una constitución como esta que desafiaba los cielos, realmente se recuperó durante el período en que recolectó restos. En contraste: abrir un monasterio significaba perder dinero, recolectar basura significaba hacer dinero, por lo que recolectar basura era realmente mejor que ascender.

Se veía tan elegante como el jade chino con el aire de un inmortal, por lo que tenía una ventaja al coleccionar restos. No pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian reuniera el valor de una gran bolsa.

En su camino de regreso, vio a un viejo buey tirando de un carrito de mano con pajitas de arroz apiladas en el cielo. Xie Lian recordó que parecía haber visto esta carretilla en el Pueblo Pu Qi antes, por lo que deben ir por el mismo camino. Preguntó si podía o no subir, y el dueño de la carretilla levantó la barbilla, indicando que podía subir.

Así, Xie Lian se sentó en el carrito con su gran bolsa de restos. Solo después de subir, se dio cuenta de que detrás de un montón de paja, durante mucho tiempo había alguien acostado allí.

La parte superior del cuerpo de esta persona estaba oculta por el montón de paja. Su pierna izquierda estaba doblada en la rodilla y apoyada en su pierna derecha, y parecía que estaba usando sus brazos como almohada para descansar. Apareció extremadamente pausado y satisfecho. La actitud de satisfacción de esta persona provocó que Xie Lian lo envidiara un poco. Ese par de botas negras eran ajustadas, se ajustaban perfectamente a sus esbeltas y rectas piernas y parecían bastante fáciles para los ojos.

Xie Lian recordó lo que había visto bajo su velo esa noche en el Monte Yu Jun y no pudo evitar echar un vistazo más a esas botas. Después de que confirmó que no había cadenas de plata colgando de esas botas hechas de quién sabe qué tipo de piel de animal, pensó para sí mismo: *“Este tiene que ser el joven maestro de una familia que salió corriendo a jugar, ¿verdad?”*

La carretilla de mano se balanceaba lentamente en el camino. Todavía con su sombrero de bambú en la espalda, Xie Lian sacó un pergamino y se preparó para leer. En el pasado, nunca había estado tan atento a todas las noticias que circulaban en el mundo exterior. Sin embargo, debido a los muchos incómodos silencios que causó, decidió que probablemente era mejor si hacía un poco de trabajo.

Después de que la carreta de buey se balanceó durante bastante tiempo, pasó a través de un bosque. Xie Lian levantó la cabeza para mirar a su alrededor, en las cuatro direcciones, solo para ver campos verdes y espléndidos arcos que se asemejaban al fuego, produciendo una vista llamativa entre los huecos de las montañas en el desierto. Tal escena fue extremadamente embriagadora, penetrando el corazón con su atmósfera fresca. Xie Lian no pudo evitar mirar fijamente un poco.

Cuando era joven y todavía se cultivaba dentro del Templo Huang Ji, el Templo Huang Ji se construyó en una montaña. Cubriendo las montañas y las llanuras se encontraban bosques de arce, con un aspecto tan brillante como el oro y tan intenso como el fuego. Esta situación y este escenario hicieron difícil que Xie Lian no recordara el pasado. Miró a la distancia por un rato antes de bajar la cabeza para seguir mirando su pergamino.

Después de abrir el rollo, vio una fila de palabras en su primera mirada que decía:

**“El príncipe heredero de Xian Le, quien ascendió tres veces. Un dios marcial, un demonio que personifica la pestilencia, un dios de la chatarra”.**

–Muy bien, si lo piensas con cuidado, con respecto a un dios marcial y un dios de la chatarra, en realidad no hay mucha diferencia entre los dos. Todos los dioses son iguales, todos los seres vivos son iguales.

En ese momento, una leve risa sonó detrás de él.

– ¿Es eso correcto? –ese adolescente habló en tono perezoso – A la gente siempre le gusta decir que todos los dioses son iguales, que todos los seres vivos son iguales. Pero si ese fuera realmente el caso, todos esos varios inmortales y dioses simplemente no existirían.

Esa voz vino de detrás de la pila de paja en el carro. Xie Lian se dio la vuelta para mirar y vio que el adolescente todavía estaba allí tendido de forma lánguida. No parecía que quisiera levantarse, así que probablemente había pronunciado esa frase sin pensar demasiado en eso.

–Lo que dijiste también tiene sentido –respondió Xie Lian con una sonrisa.

Se dio la vuelta y siguió mirando su pergamino, que decía:

**“Mucha gente creía que, como un demonio que representaba la peste, cualquier cosa con la escritura y los retratos personales de la corona del príncipe Xian Le tenía la capacidad de maldecir a la gente. Si se pegaba en la espalda de alguien o quizás en la entrada principal de la familia de alguien, esto causaría desgracias a la familia o la persona en cuestión”.**

Ese tipo de comentario hizo difícil para alguien decir si estaban hablando de un dios o un fantasma.

Xie Lian negó con la cabeza y no tuvo el corazón para seguir mirando los comentarios relacionados con él. Decidió que sería mejor si se enterara por primera vez de todos los oficiales celestiales actualmente presentes en el Cielo. De esta manera, podía evitar no tener siempre claro quién era quién, lo cual carecía de modales. Recordó cómo el aldeano acababa de mencionar al Señor del Agua y, por lo tanto, comenzó a hurgar en el pergamino en busca de comentarios sobre el Señor del Agua. Se volcó a una frase que decía:

**“El Señor del Agua WuDu. Maneja el agua, así como la riqueza. Por lo tanto, dentro de las tiendas y casas de muchos comerciantes,**

## **todos tendrían una estatua del Señor del Agua para asegurar su riqueza y fortuna”.**

Xie Lian se sintió un poco desconcertado.

–Ya que es un dios del agua, ¿por qué también ejerce el poder sobre la riqueza y la fortuna?

En ese momento, el adolescente que yacía detrás de la pila de pajas volvió a hablar.

–Cuando el vendedor de caravanas transporta mercancías, primero debe enviarlas por el canal. Por lo tanto, cada vez que partían de su viaje, iban al templo del Señor del Agua y quemaban una varita de incienso. Rezaban para tener un buen viaje y prometían hacer esto y aquello una vez que regresaran. Debido a que ha sido así durante mucho tiempo, el Señor del Agua también comenzó a ejercer gradualmente el poder sobre la riqueza y la fortuna.

En realidad, estaba despejando específicamente su confusión. Xie Lian se dio la vuelta.

– ¿Es ese el caso? Interesante. Presumiblemente, este Señor del Agua es un gran oficial celestial tremendamente poderoso.

–Sí, el agua tiranizando los cielos –se burló ese adolescente.

Ese tono suyo hizo que pareciera que no le importaba demasiado este oficial celestial. Tampoco parecía que estuviera diciendo algo agradable.

– ¿Qué es “el agua tiranizando los cielos”?

–Cuando un bote pasa por un río grande, el hecho de que se mueva o se quede depende de su única palabra. Si uno no le hace ofrendas, su bote simplemente se voltearía, bastante tiránico. Por eso se le regaló un apodo, que es precisamente “el agua tiranizando los cielos”. Tiene más o menos la misma idea que Ju Yang, el general “tremendamente masculino” y el general “barrido del piso” –dijo el adolescente tranquilamente.

Para los famosos oficiales celestiales con títulos resonantes, generalmente todos tenían algunos apodos en el reino mortal y el cielo. Cosas similares a Xie Lian, famoso bicho raro, portador de la mala suerte, perro callejero, tos, etc. Por lo general, usar un apodo para dirigirse a un oficial celestial era algo extremadamente carente de modales. Por ejemplo, si alguien se atreviera a llamar a Mu Qing “general de barrido de piso” frente a su cara, Mu Qing ciertamente se enojaría mucho. Xie Lian anotó que no podía usar ese apodo.

–Amigo, eres muy joven, pero resulta que hay muchas cosas que sabes.

–No sé mucho. Soy un poco perezoso. Cuando tengo tiempo libre, echaro un vistazo, eso es todo.

En el reino mortal, uno puede encontrar una gran cantidad de folletos sobre la mitología donde quiera que mire, todos hablando de las historias de estos dioses y fantasmas. Esas historias iban desde las más importantes sobre bondad y enemistad, hasta pequeños



asuntos insignificantes. Algunas historias eran falsas, y algunas eran verdaderas. Por lo tanto, aunque este adolescente sabía mucho, no podía considerarse demasiado extraño. Xie Lian dejó su pergamino.

–Entonces, amigo, tú sabes mucho acerca de los dioses. Sin embargo, ¿también sabes de fantasmas?

– ¿Qué fantasma?

–Lluvia Sangrienta que llega Hacia una Flor, Hua Cheng.

Cuando escuchó eso, el adolescente se rio a carcajadas dos veces antes de finalmente sentarse. Cuando se dio la vuelta, la mirada de Xie Lian se apagó de repente.

Vio que este adolescente tenía alrededor de dieciséis o diecisiete años. El rojo de su ropa superaba a los arces, y su piel era blanca como la nieve. Esos pares de ojos brillaban como estrellas, conteniendo una sonrisa mientras lo miraba de reojo. El adolescente era excepcionalmente guapo, sin embargo, su expresión contenía inefablemente un toque de desenfreno. Su cabello negro estaba atado, y de una manera bastante ligera. Parecía sumamente casual, como si hiciera lo que quisiera.

Los dos pasaban actualmente por el ardiente y espléndidamente colorido bosque de arce. Las hojas de arce bailaban a medida que caían, una por una, e incluso había una hoja que caía sobre los hombros del adolescente. El adolescente la sopló ligeramente, haciendo que la hoja cayera, y solo entonces levantó la cabeza para mirarlo. Con una sonrisa que no parecía una sonrisa, dijo:

– ¿Qué quieres saber? No dudes en preguntar.